**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**

S/14070
23 julio 1980
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 23 DE JULIO DE 1980 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISION PERMANENTE DEL
IRAN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar el texto de un telegrama dirigido a Ud. por
Su Excelencia el Sr. Sadegh Ghotbzadeh, Ministro de Relaciones Exteriores de
la República Islámica del Irán.

Le agradeceré tenga a bien hacer distribuir el texto adjunto como documento
del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jamal SHEMIRANI
Encargado de Negocios interino

Anexo

Telegrama de fecha 23 de julio de 1980 dirigido al Secretario General
por el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán

Desde que se proclamó la República Islámica del Irán, el Gobierno del Iraq ha venido aplicando una política de encarnizada hostilidad hacia el Irán. La campaña del Iraq para socavar la estabilidad de la nueva República ha adoptado más de una forma. Las incursiones en los puestos y aldeas fronterizas del Irán han pasado a ser una práctica rutinaria de las fuerzas armadas iraquíes desplegadas a lo largo de la frontera. El régimen del Ba'ath ha apoyado y ayudado sistemáticamente a los elementos subversivos de las provincias iraníes del Kurdistán y el Khuzestán, que han causado gran destrucción de bienes materiales y numerosas pérdidas de vidas humanas. Una emisora de radio que funciona en el Iraq transmite cada día las acusaciones más venenosas y falaces contra los dirigentes iraníes.

No cabe duda de que esos actos constituyen violaciones directas de la soberanía iraní y son contrarios a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

Sin embargo, decidí escribirle esta carta sobre todo con el objeto de poner a Vuestra Excelencia al corriente del alcance y las consecuencias de la campaña del Gobierno iraquí para desplazar del Iraq a miles de chiítas de origen iraní.

Hasta el momento, han sido expulsados por el Gobierno de Bagdad de la manera más inhumana unos 40.000 hombres, mujeres y niños inocentes. Se ha despojado a la gente de sus bienes inmuebles y muebles y de los ahorros que para muchos representan el esfuerzo de toda una vida. En muchos casos se ha separado a los hijos de sus padres y a las mujeres de sus maridos.

Un gran número de los que se han visto obligados a salir del país son descendientes de iraníes que emigraron al Iraq hace varias generaciones y que luego adquirieron identidad y nacionalidad iraquíes. Así pues, la expulsión ha entrado también para muchos la pérdida de la identidad y de la nacionalidad.

El Gobierno iraquí no ha explicado en ningún momento la razón por la que se ha expulsado a los chiítas, y no se han respetado en lo más mínimo los procedimientos jurídicos debidos. No es de extrañar que continúe el éxodo del Iraq al no haberse adoptado ninguna medida disuasiva a nivel internacional.

Señor Secretario General, si bien determinados casos de supuestas violaciones de los derechos humanos reciben gran publicidad y atención en todo el mundo, hay otros casos de violaciones manifiestas de los derechos humanos a los que no se presta la menor atención.

Español
Anexo

El problema de los refugiados ha surgido como un nuevo fenómeno de las relaciones internacionales. El éxodo de refugiados del Iraq forma parte de ese hecho injusto y lamentable. Este comportamiento brutal en tan gran escala, perpetrado por un miembro de la comunidad internacional, se está convirtiendo gradualmente en un factor desestabilizador en la zona y, como tal, no debería pasar desapercibido por las Naciones Unidas. Aunque el Gobierno del Irán ha tratado hasta ahora de proporcionar asilo y alojamiento a esos refugiados, dichos esfuerzos no pueden aminorar la responsabilidad inmanente de las Naciones Unidas de hacer todo lo posible por detener ese éxodo.

Confío en que Vuestra Excelencia considere esta cuestión y me comunique las medidas que se proponga adoptar.

(Firmado) Sadegh GHOTBZADEH
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República Islámica del Irán